

El Monte

Semana Santa Aspe 2022



Mujeres de mantilla en la Semana Santa de Aspe

David Olivares García

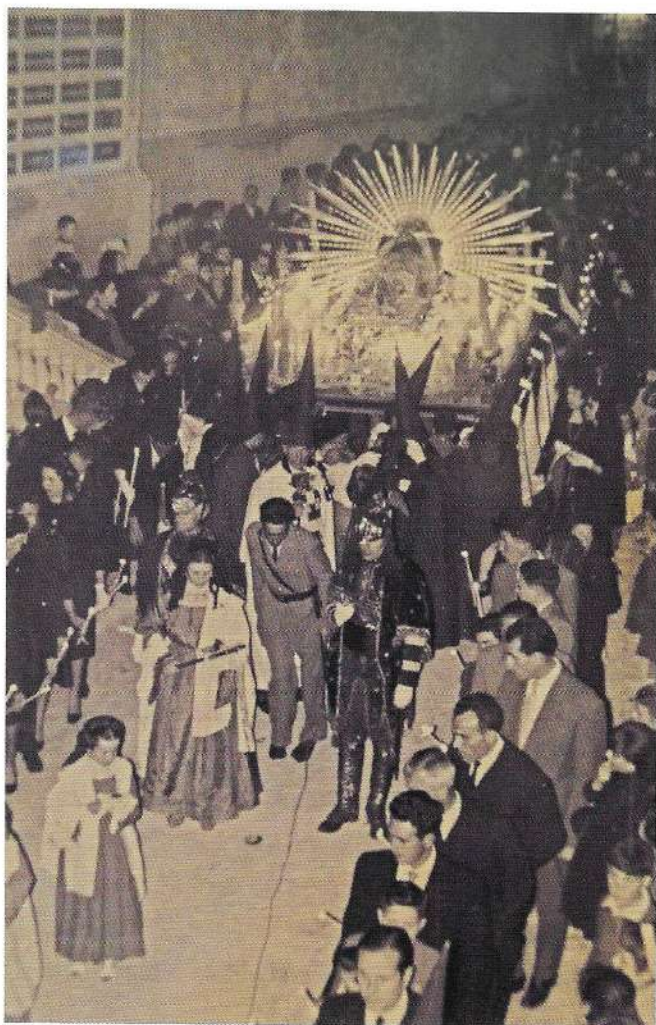
La mantilla es una prenda femenina con una historia tan extensa que algunos estudiosos fijan su origen ya en la civilización Ibérica, como así se muestra en algunas figuras de la época. En la actualidad, según la RAE, la mantilla es una *“prenda de seda, blanda, lana u otro tejido, adornado a veces con tul o encaje, que usan las mujeres para cubrirse la cabeza y los hombros en las fiestas o actos solemnes”*. Su uso se generalizó en el siglo XVI y, en nuestro país, eran usadas de forma predominante a modo de abrigo, sin finalidad ornamental ni peineta, utilizando gran variedad de tejidos. Sin embargo, con el paso del tiempo va evolucionando hacia una prenda ornamental, imponiéndose la moda del encaje en el siglo XVIII y el uso de la peineta para realzarla durante el Romanticismo. A mediados del siglo XIX se impone la moda europea del sombrero, pero finalmente acaba dominando nuevamente la de la mantilla, que comienza a ser denominada como *mantilla española*.



▲ El Cristo Yacente acompañado de la Sección Femenina de Marías del Santo Sepulcro. Década 1940. Colección particular.

Desde el siglo XIX y hasta nuestros días, el uso de la mantilla española es ornamental y su uso se limita a fiestas y actos solemnes como las corridas de toros, bodas, actos religiosos, actos castrenses o festividades como ferias. Antiguamente, la mantilla blanca solo tenía el privilegio de utilizarla las mujeres solteras y, en la actualidad, tienen el privilegio de hacerlo en las misas de Pontificado y las Audiencias Papales las reinas católicas, lo que se denomina el “Privilegio blanco”. Con el paso del tiempo, el uso de la mantilla blanca se ha ido extendiendo a otros contextos como las madrinan de bodas o el protocolo de las procesiones del Domingo de Resurrección.

Su incorporación en las procesiones de Semana Santa durante el primer tercio del siglo XX estaría probablemente ligada a la imposibilidad de la mujer de participar como penitente en las procesiones en aquella época. De esta forma, se abre una vía de participación, diferente a la de los hombres, donde las mujeres se van incorporando a las procesiones vistiendo este atuendo en señal de luto, acompañando a los pasos procesionales de cofradías ya existentes. Pero es en el año 1927 cuando un grupo de señoras forman la primera asociación de mujeres en Orihuela bajo el nombre de Mayordomía de Nuestra Señora de los Dolores. Esta mayordomía tuvo su origen en una anterior Cofradía de María Santísima de los Dolores, fundada en 1754, a la que podían pertenecer personas de ambos sexos. Al año siguiente, el 2 de abril de 1928, la Mayordomía de Nuestra Señora de los Dolores sale a la calle por primera vez en la denominada “Procesión de las Mantillas”, formada por mujeres que lucían la tradicional mantilla española.



▲ El Cristo Yacente acompañado de la Sección Femenina de Marías del Santo Sepulcro. 1958. Cedita por López Alfonso, G.

La mayordomía oriolana y su procesión tuvieron una rápida influencia en otras celebraciones de Semana Santa y se fueron constituyendo nuevas asociaciones de mujeres de mantilla para las procesiones de Semana Santa. Aspe no fue una excepción, y aunque nunca existió una cofradía exclusiva de mujeres de mantilla, si existió durante las décadas de 1940 y 1950 en el seno de la Archicofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, la denominada "Sección femenina de Marías del Santo Sepulcro". Se trataba de una agrupación de mujeres, pertenecientes a dicha archicofradía, que participaban en la mayoría de actividades de la misma, como el Quinario del Cristo o la Procesión del Silencio, pero principalmente acompañaban a la imagen del Santo Sepulcro ataviadas con la tradicional mantilla española durante la procesión del Santo Entierro. Lo hacían alumbrando, y desde el trono pendían ocho cintas, cuatro a cada lado, que eran sujetadas en su otro extremo por miembros de esta sección femenina.

Durante la década de 1960, la Archicofradía del Cristo de la Buena Muerte entró en declive, y, entre sus consecuencias, fue la desaparición de la citada sección femenina. Sin embargo, la Semana Santa de Aspe no se quedó huérfana de mantillas, pues la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, nuevamente influenciada por la Mayordomía de Nuestra Señora de los Dolores de Orihuela, cuya imagen titular también cuenta con la clásica iconografía de La Piedad, decidió crear en Aspe una procesión a imagen y semejanza de la Procesión de las Mantillas oriolana. En 1960 un grupo de cofrades aspenses se trasladó a presenciar dicha procesión, y la tarde del Domingo de Ramos de 1961 quedó instaurada en la Semana Santa de Aspe. En este caso, la organizadora continuaba siendo la propia Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, y no se creó ninguna asociación femenina para tal efecto, sino que la participación en la procesión quedó abierta a todas las mujeres que así desearan hacerlo, obsequiándole la hermandad con clavel y vela para su participación. Esta procesión heredó también la costumbre de que desde el trono pendieran ocho cintas sujetadas por ocho mujeres de mantilla.



▲ Procesión de las Mantillas. Década de 1960. Hdad. Ntra. Sra. de las Angustias.

Esta procesión se mantuvo durante algunos años, con un doble significado. Por una parte, al salir en la tarde del Domingo de Ramos, la procesión es un prólogo de la Semana Santa, al participar en ella el paso de Nuestra Señora de las Angustias, donde se refleja la pasión y muerte de Jesús, el sufrimiento de María como madre, y la Cruz como símbolo de todo ello. Por otra parte, el homenaje a la mujer, especialmente como madre, convirtiéndola como protagonista de una procesión en un momento en

el que la participación femenina en las cofradías era muy limitada y todavía quedaba lejos su incorporación como cofrades de pleno derecho.

Principalmente los problemas económicos de la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, llevaron a que esta procesión tuviera un corto recorrido y se celebrara por última vez en 1967. Sin embargo, este hecho no implicó que la mujer aspense dejara de participar en las procesiones de Semana Santa con este tradicional atuendo, sino que siguió haciéndolo acompañando a los diferentes pasos procesionales de todas las cofradías y hermandades, algo que ya había sucedido hasta entonces de forma paralela a la Sección Femenina de Marías del Santo Sepulcro y a la Procesión de las Mantillas, y que se mantiene en la actualidad. Mientras tanto, la Procesión de las Mantillas, tras dos largas décadas de desaparición, fue recuperada nuevamente en 1990 por la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, con una importante participación desde entonces, que la ha afianzado como una de las citas imprescindibles de la Semana Santa de Aspe. En 2001 recuperó la costumbre de que el trono portara ocho cintas sujetadas por mujeres de mantilla, pero pocos años después pasaron a ser portadas por mujeres cofrades vistiendo en traje oficial de la hermandad, mientras que las mujeres de mantilla alumbran precediendo al trono de Nuestra Señora de las Angustias. En esta segunda etapa, además, se ha ido imponiendo el uso de la mantilla blanca, por celebrarse la procesión en Domingo de Ramos, a pesar de ser una característica casi exclusiva de la procesión aspense, ya que la mayoría de las que se celebran en esa tarde en otros lugares mantiene el color negro en la mantilla.



▲ Procesión de las Mantillas en la actualidad. 2017. Foto: Olivares García D.

Cabe destacar que, al margen de su participación, a las mujeres de mantilla se les llama también por dos sobrenombres: “*manolas*” y “*chulonas*”. El sobrenombre de “*manolas*” está extendido prácticamente por toda la geografía española y procede de Madrid, donde en el siglo XIX eran conocidas así las mujeres de barrios bajos que se distinguían por su estilo y gracia al vestir. El sobrenombre de “*chulonas*” no está tan extendido, pero si es muy característico en Aspe, y procede de ser utilizado en algunos lugares como sinónimo de peineta.

BIBLIOGRAFÍA

BELLVER, E. (2017). “¿De dónde viene el origen de las Manolas de Semana Santa?” en *Ok Diario* [En línea]. Fecha de consulta: 24 de octubre de 2021. Disponible en <https://okdiario.com/semana-santa/donde-viene-origen-manolas-semana-santa-916076>

GÓMEZ CERDÁN, M. (2008). “XII Pregón de la Semana Santa de Aspe”, en *El Monte* nº 9 (2009). pp. 46-51. Aspe, Junta Mayor de Cofradías y Hermandades.

LLORET MANCHÓN, M.P. (2019). “La mantilla española” en *Crevillente Semana Santa*. pp. 172-173. Crevillente. Federación de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Crevillente.

MAYORDOMÍA NRA. SEÑORA DE LOS DOLORES. “Historia” en *Mayordomía Ntra. Señora de los Dolores de Orihuela, web oficial* [En línea]. Orihuela. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2021. Disponible en <http://www.mayordomiadelosdolores.com/historia/>

OLIVARES GARCÍA, D. (2018). *Semana Santa de Aspe: historia, tradición y patrimonio*. Alicante. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.